

Anticipar y prevenir los riesgos relacionados con *el cambio climático* para las infraestructuras

ALAIN ANDRÉ Y DIDIER GARDINAL

Puentes, carreteras, aeropuertos, estaciones de tren, puertos o incluso redes de distribución de energía y agua... Las infraestructuras están omnipresentes en nuestra vida cotidiana y permiten el funcionamiento y el desarrollo de los territorios, así como las conexiones entre los ciudadanos y las ciudadanas. Sin embargo, a pesar de ser indispensables, a menudo no reciben el mantenimiento adecuado, en algunos casos desde hace décadas.

Una falta de mantenimiento que se suma a unos fenómenos climáticos cada vez más frecuentes y violentos

Este retraso acumulado en el mantenimiento y la renovación genera una «deuda gris» que hace que las infraestructuras queden obsoletas y aumenta su vulnerabilidad ante el cambio climático, que se acentúa. Olas de calor, inundaciones, contracción y dilatación de las arcillas, deslizamientos de tierra, inundaciones marinas... estos fenómenos, cada vez más frecuentes e intensos, ya provocan un deterioro acelerado y costes considerables para la comunidad, especialmente para los territorios de ultramar, que están expuestos a ellos en un plazo aún más cercano que la Francia continental, en particular por la subida del nivel del mar.

Es urgente invertir y anticiparse

Ante estas constataciones, el CESE observa una creciente toma de conciencia, como lo demuestra la puesta en marcha del Plan Nacional de Adaptación al Cambio Climático (PNACC) 3 y de la trayectoria de referencia del calentamiento global (TRACC) de +4 °C para Francia de aquí a 2100. Pero esto sigue siendo insuficiente a la luz de lo que está en juego. Según el Alto Consejo para el Clima, el déficit de adaptación se agrava en nuestro país: «mientras el clima se calienta rápidamente, la financiación y la gobernanza tardan en ponerse en marcha». Además, a pesar de sus costes, estas inversiones son también una oportunidad de desarrollo y de empleo.

Por ello, el CESE insta a invertir de forma masiva y urgente en la adaptación de las infraestructuras para reducir su contribución a las emisiones de gases de efecto invernadero (objetivo de mitigación) y para mejorar su resistencia y resiliencia ante el calentamiento y los riesgos climáticos (objetivo de adaptación).

El CESE formula 21 recomendaciones para anticiparse al considerable aumento de los costes de prevención y adaptación de las infraestructuras mediante una priorización que integre un enfoque sistémico y una lógica de solidaridad.

Se invertirán entre
1 500 y 2 000
millones de euros al
año en la prevención
y reparación de los
daños causados por
el cambio climático en
las infraestructuras

Source Carbone 4

Anticipar y prevenir los riesgos relacionados con el cambio climático para las infraestructuras

LECTURAS
DICTAMEN

1 MEDIR E IDENTIFICAR MEJOR LOS RIESGOS

¿Cómo?

→ Elaborando un mapa actualizado del patrimonio de infraestructuras según su tipología, bajo la dirección de los servicios estatales especializados y con la participación de todos los agentes implicados.

→ Calculando con precisión el coste de la adaptación de las infraestructuras en los territorios e incluyendo, de forma diferenciada, el importe de la «deuda gris» de los propietarios y gestores de infraestructuras, con el apoyo del Cerema.

2 MEJORAR LA GOBERNANZA

¿Cómo?

→ Mediante el establecimiento de una gobernanza nacional integrada de las infraestructuras por parte del Estado, basada en una estrategia interministerial dirigida por la Secretaría General de Planificación Ecológica (SGPE) y en una ejecución coordinada de las inversiones a cargo de la Secretaría General de Inversiones (SGPI) y la Alta Comisaría de Estrategia y Planificación. Para ello, contará con la colaboración del Consejo de Orientación de Infraestructuras (COI), abierto a la sociedad civil y a las partes interesadas.

3 IMPLANTAR UNA POLÍTICA SISTÉMICA DE INVERSIÓN EN INFRAESTRUCTURAS

¿Cómo?

→ Ampliando las inversiones del Estado, de las administraciones territoriales y de los operadores en función de su utilidad, en el marco de un análisis

sistémico y prospectivo. Empezando sin demora las obras preventivas de rehabilitación de las infraestructuras más deterioradas e incorporando un «reflejo de adaptación» que tenga en cuenta los posibles cambios en los hábitos de uso.

→ Aprobar una ley plurianual de financiación del PNACC 3.

4 GARANTIZAR LA FINANCIACIÓN NECESARIA

¿Cómo?

→ Aumentando de manera significativa la financiación pública, tanto por parte del Gobierno como del Parlamento, y reorientándola para apoyar la adaptación de las infraestructuras. Estableciendo de forma duradera (mediante legislación marco y programación plurianual) la Conferencia de Financiación de Infraestructuras, garantizando la financiación destinada a infraestructuras resilientes y desarrollando modelos económicos innovadores.

5 REFORZAR LAS CAPACIDADES DEL SISTEMA DE SEGUROS EN ESTE NUEVO CONTEXTO

¿Cómo?

→ Mediante la creación de una «comisión» gubernamental sobre la asegurabilidad de las infraestructuras, dirigida por las autoridades públicas, que reúna a aseguradoras y reaseguradoras, con representación de France Assureurs, de representantes electos y de la sociedad civil, como continuación del informe Roquelaure sobre la asegurabilidad de los territorios.

LOS PONENTES

Alain André

(33)1 44 43 62 20 • alain.andre@lecese.fr

Alain André es directivo de EDF y miembro del grupo CGT-Force Ouvrière, sindicato al que representa en el CESE. Es miembro de la Comisión de Territorios, Agricultura y Alimentación, de la Delegación de Ultramar, de la que es vicepresidente, y de la Comisión Temporal sobre el «Cannabis» del CESE.

Didier Gardinal

(33)1 44 43 62 20 r • didier.gardinal@wanadoo.fr

Didier Gardinal es expresidente de la Cámara de Comercio e Industria (CCI) de Midi-Pyrénées y tesorero de CCI France, a la que representa en el CESE. Es miembro de la Comisión de Territorios, Agricultura y Alimentación y de la Comisión Temporal sobre «El final de la vida».